



La complejidad del arte contemporáneo

Por Miguel Ángel Otero Méndez

A través de muchas visitas a exposiciones ajenas y propias de arte contemporáneo, dominadas por el arte conceptual, he observado un fenómeno recurrente: un rechazo generalizado por parte de los asistentes. Esto se manifiesta a través de frases como: “¿Qué diablos significa esto?”, “¿Cómo es posible que se llame arte a este conjunto de objetos comunes y corrientes?” o “¿Se le puede llamar artista plástico a quien solo junta objetos?”.

Tales expresiones reflejan una desconexión evidente entre el público y el arte. Considero que este repudio se deba a que el arte suele ser medido con una “vara de belleza” asociada a lo mimético, caracterizado por una estética que facilita la identificación de lo representado.

Desde mi trayectoria como creador de obra plástica, tanto figurativa como conceptual, he visto que las personas que acuden a mis exposiciones se detienen más tiempo en la

sección figurativa, observan con más interés. En cambio, en la sección de esculturas conceptuales, el tiempo de permanencia es significativamente menor, y hasta cierto punto es comprensible pues son obras que requieren un esfuerzo mental más que visual.

Cuando me presento como el autor y ofrezco ser guía, surge una gran interacción y las visitas se extienden considerablemente. Esto refuerza mi convicción de que al proporcionar información se enriquece la experiencia del observador.

ARTE MIMÉTICO VS. CONTEMPORÁNEO

El arte mimético, que reproduce fielmente la realidad, tiene cualidades que son inmediatamente apreciadas por el público promedio. La identificación de las figuras y la conexión emocional que generan casi de inmediato lo convierten en un arte accesible y universal. En contraste, el arte contemporáneo, y especialmente el conceptual, a menudo se aparta de estas tradiciones visuales, y se enfoca más en las ideas y los mensajes que en la representación visual directa.

Es importante reconocer que la belleza es un concepto subjetivo, influido por los gustos y las experiencias de cada persona. Sin embargo, también existe una “belleza universal” que produce placer en cualquier espectador y que está más asociada al arte mimético. En el caso del arte contemporáneo, el placer es diferente. Leonardo da Vinci lo describió como: “El placer más noble es el júbilo de comprender”.

Esto invita a una reflexión intelectual que puede resultar satisfactoria para quienes logran desentrañar sus significados con cierta información que provoque el espíritu analítico del observador.



Ilustración: Fabian Alvarado

La tendencia artística contemporánea suele ser abstracta, compleja o experimental, no proporciona puntos de referencia claros para el espectador promedio. En ese sentido, se establece una brecha entre el creador y el observador.

Para reducir esta distancia, en todas las exposiciones debe incluirse una breve explicación tipo pista o rastreo del significado de cada obra, ya sea como cédulas o guías impresas o digitales. Los beneficios se centran en:

- Facilitar la comprensión mediante el contexto, la inspiración y el mensaje detrás de la obra.
- Estimular la reflexión, a través del análisis de la coherencia entre la forma y el significado, de tal manera que se produzca un pensamiento crítico.
- Enriquecer la experiencia al ofrecer una capa adicional de interés y emoción.

Es importante tener en cuenta que 1) la interpretación es subjetiva, pues cada observador puede tener su propia visión de la obra; la información no debe limitar esta libertad, y 2) la simplicidad también es clave, toda vez que algunas obras buscan ser directas y no requieren explicaciones exhaustivas.

Estas son las prácticas actuales en el mundo del arte. En los concursos, nacionales e internacionales, los organizadores y jueces tienen acceso a información detallada sobre cada pieza para evaluarla adecuadamente. El problema es que estos datos no suelen estar disponibles para los visitantes y, como resultado, las obras no son apreciadas en su totalidad. Ningún arte es menor, pero es necesario reconocer la complejidad del arte contemporáneo. 🎨



Miguel Ángel Otero Méndez es artista plástico, con énfasis en dibujo, grabado y escultura. Además, es Ingeniero Aeronáutico egresado del Instituto Politécnico Nacional y Licenciado en Artes Plásticas por la Universidad Autónoma del Estado de México.